

DIARIO DE LA MARINA.

PERIÓDICO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA.

DE OFICIO.

Gobierno, Capitana General, Superintendencia delegada de Hacienda de la siempre Isla de Cuba. Secretaría de gobierno.—Por real orden del 8 de junio último se ha comunicado a este gobierno capitán general por el ministerio de estado el real decreto siguiente:

«Conformíndome con lo que me ha propuesto el presidente de mi consejo de ministros vengo en disponer que la dirección general de Ultramar continúe agredida al ministerio de estado.»

Lo que ha dispuesto se publica en la Gaceta de este capital. Habana 11 de julio de 1855.—José de la Concha.

Gobierno político de la Habana.—No habiendo podido inquiren qué era el destino de la casa, de madera situada a la salida de la puerta de la villa, se ha ordenado que se la destruya y se creen de nuevo la preexistente en su presente sitio gobernado con los documentos que comprueben su legítimo derecho a ella.

Habana, 11 de julio de 1855.—Eschereria.

PUERTO DE LA HABANA.

ENTRADAS DE TRAVESSIA.

Julio 13.—De Halifax en 21 días borde Ing. Express, cap. Frido, ton. 143, con barcos, & los Sres. Adol. S. y comp.

A presentación del Sol quedaron por borde frag. esp. mercante.

SALIDAS.

Para Southampton vapor Ing. Wye, cap. Powell, por don J. T. Goss, 140, con barcos, & los Sres. Adol. S. y comp.

Para Falmouth hacia am. Sierra Nevada, cap. Foster, por don S. C. Burnham y comp.

Para Cádiz frag. cap. Tótila, cap. Gutiérrez, por los Sres. Alcántara, 140, con barcos.

Para San Sebastián borde frag. Primeros de mayo, cap. Anzutegui, por D. A. de la Torriente.

Para Hamburgo frag. cap. Luzón, cap. Urría, por D. E. Brind.

Para Gávila pol. esp. Antonio María, cap. Matarran, por los Sres. Pérez y Llanos.

Para Falmouth frag. cap. Gorina, cap. Bas, por D. B. R. Pérez y comp.

Para Malines y el extranjero pol. esp. Aíñena, cap. Gorina, por los Sres. Pérez y Llanos, contra adlante a determinada hora, saliendo de la villa.

Para Boston frag. cap. Rebeca de Cardozo, 70-10, con barcos.

Para Lisboa frag. cap. Marta, 100, con barcos.

Para Nápoles frag. cap. Marta, 100, con barcos.

Para La Coruña, 100, con barcos.

Para Lisboa goleta guadalupe, Aduana, capitan Porta, por D. José Ponte.

Para Gávila frag. am. Parker, cap. Parker, por los Sres. Dralle y Zúñiga.

Para Nápoles frag. am. Warwick, cap. Hall, por los Sres. Dralle y Zúñiga.

Para Falmouth frag. cap. Santander, cap. Perbes, por D. A. de la Torriente.

Para Cádiz frag. cap. Isidro, cap. Pálve, por los Sres. Pérez y comp.

Para Lisboa frag. cap. Dolores, 100, con barcos.

Para Lisboa frag. cap. Nemesia, cap. Pérez, por los Sres. Pérez y comp.

Para Gávila vapor, Capilla Carolina, cap. Calvo, por D. José R. Salazar.

BUQUES QUE SE HAN DESPACADO.

Para Gávila frag. esp. Bucanaria, cap. Duran, por D. J. Antúnez.

375 cajas de azúcar, 500 botijos, mil de puro.

De Sierra Morena, 600 botijos, 700 cajas de azúcar.

De Cádiz frag. cap. Don Amigón, 700 cajas de azúcar.

De Cádiz frag. cap. Don Amigón, 700 cajas de azúcar.

De Cádiz frag. cap. Don Amigón, 700 cajas de azúcar.

BUQUES QUE SE HAN DESPACADO.

Para Gávila frag. esp. Bucanaria, cap. Duran, por D. J. Antúnez.

375 cajas de azúcar, 500 botijos, mil de puro.

De Sierra Morena, 600 botijos, 700 cajas de azúcar.

De Cádiz frag. cap. Don Amigón, 700 cajas de azúcar.

De Cádiz frag. cap. Don Amigón, 700 cajas de azúcar.

CONINZAN EL 12 SU DESCARGA.

Programa, 1000 botijos, 1000 cajas de azúcar.

Bor. esp. en rama, 1000 cajas de azúcar.

DEPOSITO MERCANTIL.

Efectos que han salido el 12 al consumo de la plaza.

1000 cajas de azúcar, 1000 cajas de ron.

Idem para embarcar en la villa de Mérida, 1000 cajas de azúcar.

1000 cajas de azúcar, 1000 cajas de ron.

1000 cajas de azú

Últimas fechas recibidas en esta redacción.

MADRID, junio 9	NUEVA YORK, julio 10
BARCELONA, junio 2	NUEVA YORK, julio 5
PARÍS, junio 11	PARÍS, julio 12
LONDRES, junio 16	VALLADOLID, julio 15
GINEVRA, junio 16	VALLADOLID, julio 15

El satisfactorio anuncio que contiene la carta de nuestro corresponsal de Madrid respecto al pronto despacho del expediente instruido sobre la moneda de plata nos infunde nuevos brios para continuar esaminando los fenómenos que en la circulación monetaria europea van asomando como consecuencia de la aumentada producción del oro. El punto en efecto á que tocaba allá su turno de discusión consistía en la visible extracción que del primero de dichos metales se está efectuando en Francia, donde según manifestamos en nuestro número del jueves 5 del corriente la salida de la plata superó á su introducción durante el año de 1854 en la suma de 161 millones de francos. Este dato, tomado de documentos oficiales, queda aun más aclarado mediante una relación que publica el *Avance de Economía Política* respecto al movimiento de los metales preciosos en aquel país durante los últimos cuatro años. En 1850, que da principio á la serie, la introducción de la plata aumentó y en pasta ascendió en números redondos á 167 millones y la extracción á 64 millones no complicos, garantizamos que salvo la mayor ó menor intensidad del movimiento dan una idea exacta de su tendencia normal. Los resultados del último quinquenio redundan también á la forma de millones avisan la naturaleza del cambio que se va efectuando.

MOVIMIENTO OFICIAL DE LA PLATA.

Años.	Entrada.	Salida.
1850.....	165½ millones.	83 millones.
1851.....	179½	101
1852.....	189½	124
1853.....	113	229½
1854.....	100	264

La enseñanza que encierran estos guarismos es su sencillo arreglo es verdaderamente maravillosa. En 1850, cuando el efecto de las riadas halladas en California comienza apenas á hacerse sentir en los mercados europeos, el movimiento de los metales en Francia indica un comento de variar de rumbo. En 1851, cuando la acción de aquella causa se desarrolla, la variación es ya perceptible y el equilibrio se establece en 1852 cuando los tesoros de Australia llegan á su vez á introducirse en la circulación europea. Pero la revolución así iniciada adquiere nuevo impetu en los dos años posteriores y Francia con rapidez se despride de la plata que antes poseía, dando así á conocer la rígida eversatilidad de una regla dictada por la teoría y confirmada á cada paso por la práctica. La circulación monetaria de un país no puede descansar á la vez en el uso cotidiano de dos metales en una relación de valor fluctuante y no puede constantemente atenerse á la proporción fija que las leyes de necesidad establecen. O el oro ó la plata ha de desempeñar las funciones del tipo corriente para los cambios, dejando á la moneda de diferente metal el oficio de atender á ciertas negociaciones de carácter especial y circunscripto.

Pero la elección espontáneamente hecha por Francia en semejante alternativa es también muy digna de consideración. El hábito, que tan poderoso influjo ejerce, parecía aconsejarle conservar el uso de la moneda de plata y sin embargo la de oro resulta como preferida sin que para ello intervenga la menor coacción legislativa. La revolución monetaria se lleva á cabo por elcurso natural de los sucesos ó indica cuan desacertado sería tratar de forzar una tendencia que brota de la situación general del mercado. La medida llevada á efecto por Holanda de suspender la circulación monetaria del oro pudo estar aconsejada por circunstancias particulares, pero en principio es un paso dado por mal camino. Las grandes naciones mercantiles e industriales siguen el camino opuesto dado que Inglaterra y los Estados Unidos no reconocen en realidad más cultos que los de oro, y que Francia, con pasos acelerados procura colocarse á su nivel. El armoniza la propia situación con la de estos focos del movimiento económico del siglo es lo que dicta la prevision, lo que hace contribuir á facilitar los negocios y á preparar una posición mercantil más sólida y desembazizada.

Por otra parte ese segno que la circulación de nuestros tiempos acusa no tiene nada ni de irra-

Correspondencia del Diario de la Marina.

Glen Core (Nueva York), julio 1º de 1855.

El verano ha entrado con fuerza y el calor de la ciudad imperial lleva mucha mestura. Este calor lo lleva de 91 grados á la sombra y basta poner una calvo que quita el calor al mismo caballo pellizco de Mr. Barnum. La noche también con sus exigencias, sus encrucijos, sinjor al fin, no consiente que nadie que sea pretencioso de serlo permanezca en la ciudad. El campo es el terreno de la helada, la arena de esos combates que generalmente acuden trágicamente, que despiertan en matrimonio, y tanto es el imperio de la señora que rige el asunto de los pantalones y la forma de los zapatos, que ningún elegante masculino, festejando ó neutro se quedará por nada ni por nadie entre los grandes ríos que se juntan en la isla del Gobierno, pena de perder su prestigio. Yo también antes de entregar mi alma á Dios he venido á uno de los *sistemas de aguas*, como se les llaman, y me encuentro gozando de la pacífica blanditud que hacia decir a Finis Luis de Leon:

Vivir quiero como...
Gozarquiero del bien que deba al cielo
A'solas, sin testigo.
Libre de amor, de celo,
De odio, de esperanza, de recelo.

Y por eso hincó aquí pluma en mano bajo un sol nuboso, sentido doliente de una mesa cubierta de papeleras y dispuesto al muralismo de las olas y de las auroras á contar cuento de contar hilare en la erona de la sombra á los constantes amigos de mis lumbardas periódicas e inventos.

Principiaré por Mr. Pierce, porque *toys reignent tout honneur*. El presidente está también en los barcos de Mr. May. Su señora está indisponible y no por eso como por desearme de la dura carga que suena en sus barcos pasa S. E. He ido á refrescarme. No soy avergonzado si la prescripción facultativa para la señora compradora también al señor, pero si se que él

y que él tiene su confianza en que nébulas suceden que despiés de haber tomado lengua en Manhattan sobre el paradero de los viajeros sueños de su amado y que él no se ha dado por mejor inspección que lo hicieron tuvo por mejor inspección á abandonar su casa, que compró con su dinero. La consecuencia natural fue que lo agarraron y quitaron que no lo llevaron á bordo del vapor *Harford*, que la compañía usó como casa habitación en el interior de la helada, la arena de esos combates que generalmente acuden trágicamente, que despiertan en matrimonio, y tanto es el imperio de la señora que rige el asunto de los pantalones y la forma de los zapatos, que ningún elegante masculino, festejando ó neutro se quedará por nada ni por nadie entre los grandes ríos que se juntan en la isla del Gobierno, pena de perder su prestigio. Yo también antes de entregar mi alma á Dios he venido á uno de los *sistemas de aguas*, como se les llaman, y me encuentro gozando de la pacífica blanditud que hacia decir a Finis Luis de Leon:

Vivir quiero como...
Gozarquiero del bien que deba al cielo
A'solas, sin testigo.
Libre de amor, de celo,
De odio, de esperanza, de recelo.

Y por eso hincó aquí pluma en mano bajo un sol nuboso, sentido doliente de una mesa cubierta de papeleras y dispuesto al muralismo de las olas y de las auroras á contar cuento de contar hilare en la erona de la sombra de los constantes amigos de mis lumbardas periódicas e inventos.

Principiaré por Mr. Mason, porque *toys reignent tout honneur*. El presidente está también en los barcos de Mr. May. Su señora está indisponible y no por eso como por desearme de la dura carga que suena en sus barcos pasa S. E. He ido á refrescarme. No soy avergonzado si la prescripción facultativa para la señora compradora también al señor, pero si se que él

y que él tiene su confianza en que nébulas suceden que despiés de haber tomado lengua en Manhattan sobre el paradero de los viajeros sueños de su amado y que él no se ha dado por mejor inspección que lo hicieron tuvo por mejor inspección á abandonar su casa, que compró con su dinero. La consecuencia natural fue que lo agarraron y quitaron que no lo llevaron á bordo del vapor *Harford*, que la compañía usó como casa habitación en el interior de la helada, la arena de esos combates que generalmente acuden trágicamente, que despiertan en matrimonio, y tanto es el imperio de la señora que rige el asunto de los pantalones y la forma de los zapatos, que ningún elegante masculino, festejando ó neutro se quedará por nada ni por nadie entre los grandes ríos que se juntan en la isla del Gobierno, pena de perder su prestigio. Yo también antes de entregar mi alma á Dios he venido á uno de los *sistemas de aguas*, como se les llaman, y me encuentro gozando de la pacífica blanditud que hacia decir a Finis Luis de Leon:

Vivir quiero como...
Gozarquiero del bien que deba al cielo
A'solas, sin testigo.
Libre de amor, de celo,
De odio, de esperanza, de recelo.

Y por eso hincó aquí pluma en mano bajo un sol nuboso, sentido doliente de una mesa cubierta de papeleras y dispuesto al muralismo de las olas y de las auroras á contar cuento de contar hilare en la erona de la sombra de los constantes amigos de mis lumbardas periódicas e inventos.

Principiaré por Mr. Mason, porque *toys reignent tout honneur*. El presidente está también en los barcos de Mr. May. Su señora está indisponible y no por eso como por desearme de la dura carga que suena en sus barcos pasa S. E. He ido á refrescarme. No soy avergonzado si la prescripción facultativa para la señora compradora también al señor, pero si se que él

y que él tiene su confianza en que nébulas suceden que despiés de haber tomado lengua en Manhattan sobre el paradero de los viajeros sueños de su amado y que él no se ha dado por mejor inspección que lo hicieron tuvo por mejor inspección á abandonar su casa, que compró con su dinero. La consecuencia natural fue que lo agarraron y quitaron que no lo llevaron á bordo del vapor *Harford*, que la compañía usó como casa habitación en el interior de la helada, la arena de esos combates que generalmente acuden trágicamente, que despiertan en matrimonio, y tanto es el imperio de la señora que rige el asunto de los pantalones y la forma de los zapatos, que ningún elegante masculino, festejando ó neutro se quedará por nada ni por nadie entre los grandes ríos que se juntan en la isla del Gobierno, pena de perder su prestigio. Yo también antes de entregar mi alma á Dios he venido á uno de los *sistemas de aguas*, como se les llaman, y me encuentro gozando de la pacífica blanditud que hacia decir a Finis Luis de Leon:

Vivir quiero como...
Gozarquiero del bien que deba al cielo
A'solas, sin testigo.
Libre de amor, de celo,
De odio, de esperanza, de recelo.

Y por eso hincó aquí pluma en mano bajo un sol nuboso, sentido doliente de una mesa cubierta de papeleras y dispuesto al muralismo de las olas y de las auroras á contar cuento de contar hilare en la erona de la sombra de los constantes amigos de mis lumbardas periódicas e inventos.

Principiaré por Mr. Mason, porque *toys reignent tout honneur*. El presidente está también en los barcos de Mr. May. Su señora está indisponible y no por eso como por desearme de la dura carga que suena en sus barcos pasa S. E. He ido á refrescarme. No soy avergonzado si la prescripción facultativa para la señora compradora también al señor, pero si se que él

y que él tiene su confianza en que nébulas suceden que despiés de haber tomado lengua en Manhattan sobre el paradero de los viajeros sueños de su amado y que él no se ha dado por mejor inspección que lo hicieron tuvo por mejor inspección á abandonar su casa, que compró con su dinero. La consecuencia natural fue que lo agarraron y quitaron que no lo llevaron á bordo del vapor *Harford*, que la compañía usó como casa habitación en el interior de la helada, la arena de esos combates que generalmente acuden trágicamente, que despiertan en matrimonio, y tanto es el imperio de la señora que rige el asunto de los pantalones y la forma de los zapatos, que ningún elegante masculino, festejando ó neutro se quedará por nada ni por nadie entre los grandes ríos que se juntan en la isla del Gobierno, pena de perder su prestigio. Yo también antes de entregar mi alma á Dios he venido á uno de los *sistemas de aguas*, como se les llaman, y me encuentro gozando de la pacífica blanditud que hacia decir a Finis Luis de Leon:

Vivir quiero como...
Gozarquiero del bien que deba al cielo
A'solas, sin testigo.
Libre de amor, de celo,
De odio, de esperanza, de recelo.

Y por eso hincó aquí pluma en mano bajo un sol nuboso, sentido doliente de una mesa cubierta de papeleras y dispuesto al muralismo de las olas y de las auroras á contar cuento de contar hilare en la erona de la sombra de los constantes amigos de mis lumbardas periódicas e inventos.

Principiaré por Mr. Mason, porque *toys reignent tout honneur*. El presidente está también en los barcos de Mr. May. Su señora está indisponible y no por eso como por desearme de la dura carga que suena en sus barcos pasa S. E. He ido á refrescarme. No soy avergonzado si la prescripción facultativa para la señora compradora también al señor, pero si se que él

y que él tiene su confianza en que nébulas suceden que despiés de haber tomado lengua en Manhattan sobre el paradero de los viajeros sueños de su amado y que él no se ha dado por mejor inspección que lo hicieron tuvo por mejor inspección á abandonar su casa, que compró con su dinero. La consecuencia natural fue que lo agarraron y quitaron que no lo llevaron á bordo del vapor *Harford*, que la compañía usó como casa habitación en el interior de la helada, la arena de esos combates que generalmente acuden trágicamente, que despiertan en matrimonio, y tanto es el imperio de la señora que rige el asunto de los pantalones y la forma de los zapatos, que ningún elegante masculino, festejando ó neutro se quedará por nada ni por nadie entre los grandes ríos que se juntan en la isla del Gobierno, pena de perder su prestigio. Yo también antes de entregar mi alma á Dios he venido á uno de los *sistemas de aguas*, como se les llaman, y me encuentro gozando de la pacífica blanditud que hacia decir a Finis Luis de Leon:

Vivir quiero como...
Gozarquiero del bien que deba al cielo
A'solas, sin testigo.
Libre de amor, de celo,
De odio, de esperanza, de recelo.

Y por eso hincó aquí pluma en mano bajo un sol nuboso, sentido doliente de una mesa cubierta de papeleras y dispuesto al muralismo de las olas y de las auroras á contar cuento de contar hilare en la erona de la sombra de los constantes amigos de mis lumbardas periódicas e inventos.

Principiaré por Mr. Mason, porque *toys reignent tout honneur*. El presidente está también en los barcos de Mr. May. Su señora está indisponible y no por eso como por desearme de la dura carga que suena en sus barcos pasa S. E. He ido á refrescarme. No soy avergonzado si la prescripción facultativa para la señora compradora también al señor, pero si se que él

y que él tiene su confianza en que nébulas suceden que despiés de haber tomado lengua en Manhattan sobre el paradero de los viajeros sueños de su amado y que él no se ha dado por mejor inspección que lo hicieron tuvo por mejor inspección á abandonar su casa, que compró con su dinero. La consecuencia natural fue que lo agarraron y quitaron que no lo llevaron á bordo del vapor *Harford*, que la compañía usó como casa habitación en el interior de la helada, la arena de esos combates que generalmente acuden trágicamente, que despiertan en matrimonio, y tanto es el imperio de la señora que rige el asunto de los pantalones y la forma de los zapatos, que ningún elegante masculino, festejando ó neutro se quedará por nada ni por nadie entre los grandes ríos que se juntan en la isla del Gobierno, pena de perder su prestigio. Yo también antes de entregar mi alma á Dios he venido á uno de los *sistemas de aguas*, como se les llaman, y me encuentro gozando de la pacífica blanditud que hacia decir a Finis Luis de Leon:

Vivir quiero como...
Gozarquiero del bien que deba al cielo
A'solas, sin testigo.
Libre de amor, de celo,
De odio, de esperanza, de recelo.

Y por eso hincó aquí pluma en mano bajo un sol nuboso, sentido doliente de una mesa cubierta de papeleras y dispuesto al muralismo de las olas y de las auroras á contar cuento de contar hilare en la erona de la sombra de los constantes amigos de mis lumbardas periódicas e inventos.

Principiaré por Mr. Mason, porque *toys reignent tout honneur*. El presidente está también en los barcos de Mr. May. Su señora está indisponible y no por eso como por desearme de la dura carga que suena en sus barcos pasa S. E. He ido á refrescarme. No soy avergonzado si la prescripción facultativa para la señora compradora también al señor, pero si se que él

y que él tiene su confianza en que nébulas suceden que despiés de haber tomado lengua en Manhattan sobre el paradero de los viajeros sueños de su amado y que él no se ha dado por mejor inspección que lo hicieron tuvo por mejor inspección á abandonar su casa, que compró con su dinero. La consecuencia natural fue que lo agarraron y quitaron que no lo llevaron á bordo del vapor *Harford*, que la compañía usó como casa habitación en el interior de la helada, la arena de esos combates que generalmente acuden trágicamente, que despiertan en matrimonio, y tanto es el imperio de la señora que rige el asunto de los pantalones y la forma de los zapatos, que ningún elegante masculino, festejando ó neutro se quedará por nada ni por nadie entre los grandes ríos que se juntan en la isla del Gobierno, pena de perder su prestigio. Yo también antes de entregar mi alma á Dios he venido á uno de los *sistemas de aguas*, como se les llaman, y me encuentro gozando de la pacífica blanditud que hacia decir a Finis Luis de Leon:

Vivir quiero como...
Gozarquiero del bien que deba al cielo
A'solas, sin testigo.
Libre de amor, de celo,
De odio, de esperanza, de recelo.

Y por eso hincó aquí pluma en mano bajo un sol nuboso, sentido doliente de una mesa cubierta de papeleras y dispuesto al muralismo de las olas y de las auroras á contar cuento de contar hilare en la erona de la sombra de los constantes amigos de mis lumbardas periódicas e inventos.

Principiaré por Mr. Mason, porque *toys reignent tout honneur*. El presidente está también en los barcos de Mr. May. Su señora está indisponible y no por eso como por desearme de la dura carga que suena en sus barcos pasa S. E. He ido á refrescarme. No soy avergonzado si la prescripción facultativa para la señora compradora también al señor, pero si se que él

y que él tiene su confianza en que nébulas suceden que despiés de haber tomado lengua en Manhattan sobre el paradero de los viajeros sueños de su amado y que él no se ha dado por mejor inspección que lo hicieron tuvo por mejor inspección á abandonar su casa, que compró con su dinero. La consecuencia natural fue que lo agarraron y quitaron que no lo llevaron á bordo del vapor *Harford*, que la compañía usó como casa habitación en el interior de la helada, la arena de esos combates que generalmente acuden trágicamente, que despiertan en matrimonio, y tanto es el imperio de la señora que rige el asunto de los pantalones y la forma de los zapatos, que ningún elegante masculino, festejando ó neutro se quedará por nada ni por nadie entre los grandes ríos que se juntan en la isla del Gobierno, pena de perder su prestigio. Yo también antes de entregar mi alma á Dios he venido á uno de los *sistemas de aguas*, como se les llaman, y me encuentro gozando de la pacífica blanditud que hacia decir a Finis Luis de Leon:</p

la flota, que segun se dice debe ponerse en linea entre Kronstadt, fuerte Pedro y Cronstadt.

El emperador acaba de ordenar que el ejercito de caballeria de Pablo II, su abuelo, lleve con adole-

scencia la orden de la *Tzarev y la Esposa*.

Segun en el *Moskovit*, se habia anuncidado el dia

10 de junio se abrió la gabinete unica de los minis-

terios y en sus establos un monumento en memoria

de la conquista de la Crimea y de Catalina II. Como se

el emperador no estaria por dar á sus predecesores testimonios tan claros de recordacion.

El gobierno de San Petersburgo ha sido declarado

en estado de sitio, y la ultima declaracion se lanza

respecto de la ciudad en el transcurso definitivo.

P. S.—El telegramo de Cronstadt señala dos fragan-

tes y dos vapores enemigos claramente á la vista. Sin

duda no es mas que un reconocimiento.

La escuadra rusa de Cronstadt se compone de 12

navales de linea, 13 navios convertidos su compone poco

que en baterias rotativas, 8 grandes vapores y gran

número de buques canoneros. De considerante po-

co probable que la vanguardia del almirante Dundas

avance mas en nuestras aguas, porque sin duda sal-

drá nuestra flota de su fundadero y se lanza en este

de atacar con buen éxito.

El Times de Londres del 15 de junio publica la

siguiente carta de un correspondiente:

Se nos ha asegurado que el movimiento reciente

de las fuerzas aliadas al otro lado del Tchernaya fue

un espectacular militar de imponente grandeza. El ejer-

cito aliado constaba de 60,000 franceses, ingleses,

turcos y sardos, todos en el mejor estado de efectivi-

dad y desosados de encontrarse con el enemigo en el campo. El panorama era magnifico desde las alturas inmediatas.

Un número considerable de franceses y sardos pasaron por la derecha y tomaron el Tchernaya, un hermoso poblacion entre cuyas casas se elevan lu-

mos temblones, y en la cual descubrieron la gran torre

de una alta colina atrincherada do un modo formida-

ble; llamo inmediato la atencion durante los reconoci-

mientos que se efectuaron hacia el interior y se supo

que allí habia establecido su cuartel general el general Sojmonoff antes de la batalla do Inkermann.

La caballeria rusa pasando por los antiguos re-

ductos turcos, jubiamente refiriendo los cosacos al oto-

ño del Tchernaya. Los rusos descubrieron el movi-

miento del ejercito y un numero considerable de ca-

ñones rompió el fuego desde unos peñascos á distan-

cia que apunto alcanzado la vista. Nuestras tropas

se lanzaron sobre las colinas y avanzando rápidamente tomaron todas las alturas rusas, un vasto re-

ducto y varios batallones destrozados, logrando captura-

los solo dos cañones, algunos prisioneros (dos caballeria)

y un numero considerable de ganado. Los

franceses destruyeron el reducido y empaparon el punto

á construir otro. La caballeria establecio sus

cuartel á orillas del Tchernaya y el resto del ejer-

cito, disperso en diferentes posiciones, empezo á en-

ceder sus fuegos y preparar el almuero. Levantaron

entonces espacio de terreno gozo por los aliados;

el teatro donde se efectuó la carga de la caballe-

ria ligera, la colina do Caucaso y el llano que te-

nenemos hasta el Tchernaya, todo nos pertenece do hoy

un modo permanente.

Los tropas que tomaron posesion de las ultimas se

guarieron debajo de gloriosos levantados de impresio-

nos muros llegando las tiendas, apoyándose la es-

trema doricha en las alturas en el camino de Balaklava.

Este valle celebro ha sido llamado Arcelia Taurica y

Timplo de la Crimea; tiene diez millas de largo y seis

de ancho, está muy bien cultivado, al abrigo de los

vientos violentos, y los riegos claros artificiales que bajan

de las alturas. Los arquitectos de este valle notable,

que se describe como encantador, están ahora ocu-

pados por los puestos avanzados del ejercito aliado,

levantandose en el varios montecillos cubiertos de árbo-

bos donde resultan bellas pedras calizas y sólidas

que aumentan en gran manera en la belleza del paisaje.

De una carta escrita en la misma plaza do Se-

bastopol tomamos las siguientes líneas:

“La parte meridional de nuestra ciudad ha sufrido

terriblemente ataques á la poca reconocecer. Mas de

quintas casas, entre ellas el teatro, han sido des-

truidas hasta sus cimientos y el yeso crece entre sus

ruinas. Las demás partes de la ciudad han sufrido mo-

nos destrozos, aunque no es facil encontrar allí una

casita en que los bombarderos no hayan dejado alguna

sinfonia. Los edificios destruidos por los proyectiles

el empedrado està destruido y en las ruinas se

levantan pirámides de piedra y de trozos de bomba.

En algunas calles hay hasta seis de estos pirámides

de 8 ó 10 pies de elevación. Sin embargo resiste la

tranquilidad en la plaza; las tiendas estan abiertas y el

comercio interior subsiste, pero la carretilla es enorme

una libra de azúcar cuesta 30 centavos 6 un rublo de

pasta. Tienen carne en abundancia, pero carecen

de pan. Las calles estan animadas, los muchachos juegan en las plazas, construyen barricadas y

des batallas. Nos hemos acostumbrado al sitio, pero

no encontramos muy agradable esto modo de vivir.”

Tomamos los curiosos párrafos siguientes de

una carta do Paris del 14 de junio dirigida por

Mr. Gaillardet al *Courrier des Etats-Unis* de

Nueva York:

La situacion del ejercito ruso de la Crimea ha ibi-

ciéndose mas y mas dificil a consecuencia de la o-

cupacion del mar de Azoff por los escuadrones aliados

que siguiendo el curso de su plan de campagna han

bombardeado sucesivamente á Mariupol, Geisk y

Taganrog y destruido los innumerables abastecimientos

que allí se encontraban. Taganrog, que debia ser colo-

ciada en la Crimena, quedo destruido y en ruinas.

Los papeles del gobernador de Kerch ejigidos por

los aliados han demostrado que este gobernador habia

previsto el peligro que le amenazaba, pero lejos

de poder mandar auxilio al principio Gortschakoff

se los pedia á él. Este hecho revela que ya estaban

agotados los recursos militares de la Rusia en aquellas

parages, y esto explica por qué se van retirando de

lugar de nuestras escuadras, incendiando todo tradi-

si con arreglo al sistema desproporcionado de Rostopchin.

Toda la familia del principe do Cesino y del prin-

cipe de Misispol, su hijo, dejó Italia para venir

á establecerse en Paris en torno del trono imperial,

como lo ha hecho el joven Buquaire de Baltimore,

hermano del principe Gorokin, que acabo de ser pro-

movido al grado de teniente de dragones por su bri-

llante conducta en la Crimea. Los hijos del principe

do Cesino, uno de las cuales es trigua, de ojos ne-

gros llenos de expresion y belleza, asistian al ultimo

serio do el principe Napoleon, que fué herido con la

presencia del emperador y de la emperatriz, no co-

mo se dice.

Brisac á su vez se echó á reír y dijo á Crillon:

—Arauad habia hecho sufrir á sus pistolas la

misma operacion que á mis mias por órden vuestra.

Estas palabras fueron acogidas con una risa

general.

—Muy bien, dijo Crillon; pero él se lleva un re-

cordio, que no se os ha dado á vos, conde.

—Qué recuerdo?

—He creido que sus pistolas hablaban de vo-

tas y contesté con un tajo tan furioso que algu-

na señal debe haber quedado impresa en su ar-

milla amén de su pollejo, hasta el caballo debe

haber llevado su parte. Ginet y cabalgadura vi-

vive todavía, pero no poco desollado; Escuchadlos

los corren!..... ¡Que galope tan furibundo!

—Conocio á Armand preguntó Enrique IV?

—Lo ignoro, señor.

—Os veo muy comprometido, Brisac, dijo a

legremente el rey. Ese hombre va á cantar....

—Como saldréis del pasó?

—Anticipando el dia de vuestra entrada, señor,

contestó el conde en voz baja á Enrique.

—Pensaremos en ello, conde; pero desde luego

tomad bien vuestras medidas para que no os man-

den asesinar. Porque si sospechan....

mo con el rey de Portugal y su hermano y la du-

chona Cristina do Borbon y sus hijos. El principe Nu-

polon recibió de manos del rey de Portugal la con-

decoracion de la orden de la *Tzarev y la Esposa*.

Segun en el *Moskovit*, se habia anuncidado el dia

10 de junio se abrió la gabinete unica do los minis-

terios. El numero de visitantes ascendio á 30,257, á

entre 14,670 en el palacio de los Borbones, Atene, 5,567

en el de la Industria, y 14,590 en el de la Corte.

Por lo tanto, que los concorrentes para el dia

10 de junio eran 30,257, que es mas de 1000 mas que el dia anterior.

En el *Times* de Londres del 15 de junio publica la

siguiente carta de un correspondiente:

Se nos ha asegurado que el movimiento reciente

<p

